

¿Qué hará falta?



¡PARE!

... y piense



Los expertos dicen:
“Planifique con anticipación”.

**Un evento crucial,
dolores atroces,
horas de ansiedad,
o simplemente tiempo para sí mismo.**

¿Qué hará falta para que usted PARE y PIENSE? ¿Qué viene? ¿Estoy preparado?

UNA NECESIDAD URGENTE

Hay una antigua historia sobre un hombre que viajaba desde Jerusalén a Jericó. Fue asaltado, robado y dejado medio muerto al lado del camino. Los transeúntes pasaban al otro lado del camino, fingiendo que no lo veían. ¿Moriría sin ayuda ni esperanza? Un desconocido pasó y, compadecido, rescató a la pobre víctima. Durante su recuperación, el viajero herido tuvo mucho tiempo para mirar hacia adelante y pensar en el futuro.

UNA PREGUNTA URGENTE

La historia la contó Jesús para responder a una pregunta importantísima: “¿Qué

debo hacer para heredar la vida eterna?” Lucas 10.25.

La pregunta la hizo un joven abogado y Jesús le respondió con otra pregunta: ¿Qué dice la Biblia? Sin demora, el abogado citó la ley de Moisés: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, y con todas tus fuerzas; y a tu prójimo como a ti mismo”, Lucas 10.27.

¿La respuesta del Señor? Exactamente. ¡Hazlo y vivirás! Pero luego el hombre preguntó: “¿Quién es mi prójimo?” Entonces Jesús le respondió con una historia. ¿Por qué? El abogado necesitaba PARAR y PENSAR. Si se necesitaba tal intensidad de amor hacia Dios y hacia su prójimo (quienquiera que éste haya sido) para estar seguro de la vida eterna, él era realmente pecador a los ojos de Dios.

El abogado necesitaba hacer varias conexiones obvias. Él era como el viajero necesitado de ayuda en la historia del Señor. Y necesitaba ayuda urgentemente. El Señor Jesucristo era y es el Buen Samaritano. Este abogado podría haber obtenido la vida eterna por medio del Señor Jesucristo. ¿Qué de usted hoy? PARE y PIENSE.

Dios envió a su propio Hijo para ser el Salvador. Según el plan divino, el Señor

Jesús voluntariamente fue el sacrificio. Su vida perfecta terminó en una cruz. Por haber juzgado a su propio Hijo por el pecado del hombre, Dios ofrece perdón y vida eterna. Hoy, la Biblia es clara... usted puede saber que tiene vida eterna (1 Juan 5.13).

La promesa es suya si, reconociendo humildemente su culpa y arrepentido de sus pecados, pone su confianza en el Señor Jesús como su Salvador personal. La vida eterna es el regalo de Dios por medio del Señor Jesucristo.

UNA DECISIÓN URGENTE

La pregunta “¿Qué hará falta?” exige una respuesta. Está en juego su vida o su ruina eterna. Por favor, ¡PARE! Tómese el tiempo y considere cuidadosamente las palabras: “Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en Su Hijo”, 1 Juan 5.11.

Dr. Donald R. Gratton



Publicaciones Pescadores
publicacionespescadores@gmail.com